





Secuencia: Mercado de 1ª Avenida de la ciudad de Comayaguela, Honduras / Escuela el Llano de la localidad de Paterna de Rivera en la provincia de Cádiz, España / Colegio Pulico el Mosaico situado en Santiponce, Sevilla, España / Biblioteca Nacional, localizada en Tegucigalpa, Honduras / Ciudad de Temuco, Chile

Fotos: Julian Lebrato / Lali Garcia Cruz / Jose Emilio Rodriguez / Antonio Garcia Fernandez / Roberta Viviani

URBANISMO EDUCATIVO Y DISCAPACIDAD. NUEVOS MECANISMOS PARTICIPATIVOS PARA UNA CIUDAD MÁS SOSTENIBLE E INTEGRADORA. EL CASO DEL PLAN MAESTRO DEL CENTRO HISTÓRICO DEL D.C. DE HONDURAS¹

EDUCATIONAL URBANISM AND DISABILITY: NEW PARTICIPATORY MECHANISMS FOR A MORE SUSTAINABLE AND INCLUSIVE CITY. THE CASE OF THE MASTER PLAN OF THE HISTORIC CENTER OF THE CENTRAL DISTRICT OF HONDURAS¹

Angel Luis Gonzalez Morales²

RESUMEN

Como parte de los resultados del trabajo de investigación aplicada denominado “El Plan Maestro del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras. El afecto como origen de nuevas estrategias y mecanismos de innovación social y regeneración urbana sustentable”, realizado por profesores de la Universidad de Sevilla junto con la ONG española: ÍTACA Ambiente Elegido- y la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, se pretende presentar aquí, algunas ideas y herramientas de trabajo en el ámbito del desarrollo urbano inclusivo y sostenible. En concreto, se presenta una metodología de trabajo vinculada a las personas con discapacidad que, a partir, por una parte, de un proceso educativo capaz de mejorar al mismo tiempo a la ciudad y a sus habitantes, y, por otra, del uso táctico de los recursos existentes en los entornos urbanos, pretende alcanzar una implicación real, efectiva y afectiva de la ciudadanía. De esa forma, se busca no solo una mejora de la calidad y eficiencia ambiental y un mayor nivel de responsabilidad en la sociedad, sino además hacer posible la implementación de un modelo urbano que potencie la inclusión de todos los ciudadanos.

Palabras clave: urbanismo educativo, urbanismo táctico, discapacidad, educación, participación.

ABSTRACT

This article presents ideas and tools related to the field of inclusive and sustainable urban development, as part of the results of the applied research study entitled “The Master Plan of the Historic Center of the Central District of Honduras. Affection as a Source of New Strategies and Mechanisms of Social Innovation and Sustainable Urban Regeneration.” The investigation was carried out by professors from the University of Seville together with the Spanish NGO ÍTACA Ambiente Elegido, and received financing from the Spanish Agency for International Development Cooperation. More specifically, a work methodology linked to people with disabilities is set forth. On the one hand, it begins with an educational process capable of improving both the city and its inhabitants at the same time, and on the other hand, uses the existing resources in urban environments tactically to achieve the real, effective and affective involvement of citizens. In this way, the project seeks not only to improve environmental quality and efficiency and increase responsibility in society, but also to enable the implementation of an urban model that fosters the inclusion of all citizens.

Keywords: educational urbanism, tactical urbanism, disability, education, participation.

Artículo recibido el 7 de agosto de 2018 y aceptado el 7 de diciembre de 2018

DOI: <https://doi.org/10.22320/07196466.2018.36.054>

[1] Investigación resultado del proyecto “El Plan Maestro del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras. El afecto como origen de nuevas estrategias y mecanismos de innovación social y regeneración urbana sustentable,” financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

[2] Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, Universidad de Sevilla, Sevilla, España. agonzalez35@us.es

INTRODUCCIÓN

A menudo, los medios de comunicación difunden preocupantes noticias sobre la problemática medio ambiental y social en la que estamos actualmente inmersos, pero lo hacen, en la mayoría de los casos, obviando la clara conexión que existe entre éstas y la forma de vivir de los habitantes de los denominados países desarrollados. Del mismo modo, en multitud de ocasiones olvidamos -y también obviamos- la responsabilidad que cada uno, como ciudadanos, posee para con ese proceso de deterioro medioambiental y social, y lo que es peor, evitamos pensar en el poder que poseemos para cambiarlo.

En este sentido, documentos internacionales, como los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenibles (2016) de las Naciones Unidas, ponen en evidencia cómo las ciudades y los asentamientos humanos serán los principales campos de batalla en la búsqueda de una mejora de la calidad ambiental y una eliminación de la desigualdad social. Concretamente, el objetivo 11 “Ciudades y comunidades sostenibles” pretende que dentro de 15 años todas las ciudades y asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Este planteamiento es más que lógico si se considera que las ciudades ocupan apenas el 3% del planeta, pero representan entre el 60% y 80% de consumo de energía y el 75% de las emisiones de carbono, y en su interior acogen a más de la mitad de la población mundial. Dichas concentraciones urbanas significan un gran reto, pero, a la vez, una cuota de esperanza para el futuro ambiental del planeta, ya que la densidad relativamente alta de las ciudades puede lograr un aumento de la eficiencia y de la innovación tecnológica y, al mismo tiempo, reducir el consumo de recursos y de energía.

Se quiere, sin embargo, llamar la atención sobre lo siguiente: esta obligación de las ciudades de avanzar hacia un modelo de desarrollo que sea sostenible e inclusiva, irá ligada forzosamente a un esfuerzo, por parte de sus habitantes, que vaya en esa dirección. Un esfuerzo que, sin duda, partirá de ellos mismos, de la modificación de sus hábitos por aquellos más responsables, que llevará a que el cambio sea mutuo: mejorar las ciudades para transformar sus habitantes / mejorar sus habitantes, para transformar nuestras ciudades.

Por otra parte, la desigualdad social en los países denominados “desarrollados” se manifiesta de forma más sutil que en otros lugares y, a veces, al menos hasta la actual crisis financiera y social, puede haber pasado desapercibida. De hecho, en el contexto de los estudios urbanos sobre segregación y desigualdad, predominan aquellos que analizan la pobreza o el binomio urbanismo y género, produciendo a veces, incluso la negación o las reticencias por parte de la ciudadanía en general.

Es justamente en este marco de búsqueda de la igualdad social y la sostenibilidad, donde será interesante la aparición de conceptos ligados a la educación y a la intervención directa y activa de los ciudadanos, los cuales configurarán las bases de una metodología de trabajo propuesta para un caso concreto. Una serie de conceptos que se adaptan a un colectivo, desde nuestro punto de vista, igualmente importante en la identificación tanto de cuestiones medioambientales -desde problemáti-

cas de movilidad, de contaminación, hasta las carencias de áreas verdes o de espacios lúdicos o de reunión que existen en la ciudad-, como de problemas reales de integración (por ejemplo, personas con discapacidad). De ese modo, dicho colectivo se vuelve fundamental a la hora de elaborar diagnósticos y propuestas de mejoras locales y globales.

Para tales efectos, se trabaja a partir de la investigación aplicada titulada “El Plan Maestro del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras. El afecto como origen de nuevas estrategias y mecanismos de innovación social y regeneración urbana sustentable”, realizada por profesores de la Universidad de Sevilla junto con la ONG española -experta en educación y participación ciudadana: ÍTACA Ambiente Elegido- con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, con objetivo de introducir toda una serie de nuevas ideas y herramientas de trabajo en el ámbito del desarrollo urbano inclusivo y sostenible.

El estudio plantea una metodología de trabajo vinculada a la participación ciudadana con el fin claro de conseguir -partiendo de una educación capaz de mejorar a la ciudad y a sus habitantes y del uso táctico de los recursos existentes en los entornos urbanos- una implicación real, efectiva y afectiva de toda la ciudadanía, que permita desarrollar una mayor responsabilidad social y ambiental, y consecuentemente, mejorar la calidad y eficiencia ambiental, generando un modelo urbano que potencie, además, la inclusión de todos los ciudadanos: la creación de una ciudad más sostenible.

MÉTODO

Para enmarcar la metodología de trabajo y hacer comprensibles los resultados, se describirá de forma general el marco teórico en el que se incluirán las bases científicas que sustentan esta reflexión, para posteriormente vincularlo al trabajo y la experiencia de la entidad conocida como la Asociación ÍTACA, principal origen de su aplicación y puesta en práctica.

Marco teórico

Antes de introducir brevemente el concepto de Urbanismo Educativo, así como el modo en el que ha sido aplicado en el caso del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras, se hace necesario partir de la existencia de otros casos donde el binomio “educación-ciudad” ha jugado un papel fundamental, siendo quizás el más conocido internacionalmente el de la “Carta de las Ciudades Educadoras” (1990).

Como viene recogido en la carta, este texto nace desde el convencimiento de que el desarrollo de los habitantes de una ciudad no puede dejarse al azar. La educación es, por lo tanto, entendida en este documento como el instrumento clave, capaz de conseguir que cada persona sea consciente de su potencial, su creatividad y sus responsabilidades para con el entorno físico y urbano

en el que habita; todo ello sin olvidar el papel y la responsabilidad que las instituciones públicas y políticas poseen en dicho proceso.

En concreto, la carta presenta 20 principios que se ordenan en tres puntos principales: 1. El derecho a la ciudad educadora; 2. El compromiso de la ciudad; y, 3. El servicio integral de las personas. En todo momento se aboga por el derecho fundamental de todas las personas a una educación vinculada y comprometida con una ciudad planificada para que aporte las oportunidades, el entretenimiento y el necesario desarrollo personal de sus habitantes. Específicamente, ya en su primer punto se afirma: “Todos los habitantes de una ciudad tendrán el derecho a disfrutar, en condiciones de libertad e igualdad, de los medios y oportunidades de formación, entretenimiento y desarrollo personal que la misma ofrece”.

Es evidente, así, el interés del documento hacia aquellos colectivos entendidos históricamente como más débiles, aclarando y declarando, por ejemplo, en su punto 8: “La ordenación del espacio físico urbano atenderá las necesidades de accesibilidad, encuentro, relación, juego y esparcimiento y un mayor acercamiento a la naturaleza. La ciudad educadora otorgará un cuidado especial a las necesidades de las personas con dependencia, en su planificación urbanística, de equipamientos y servicios, con el fin de garantizarles un entorno amable y respetuoso con las limitaciones que puedan presentar, sin que hayan de renunciar a la máxima autonomía posible”.

Parece obvio, desde este enfoque, la importancia que posee la educación en la generación de procesos participativos que tengan como fin el planificar nuevos modelos urbanos más inclusivos e integradores -y, a la vez, más sostenibles medioambientalmente-. Objetivo que, además, comparte con todos los documentos urbanos internacionales de mayor importancia y actualidad.

De este modo, desde el mismo concepto de ciudad educadora tomado y reelaborado por la unión europea, pasando por documentos como la *Nueva agenda urbana* de Quito (2016) donde expresamente se hace mención a la necesidad de originar ciudadanos activos y donde se declara literalmente su compromiso en pro de un cambio de paradigma urbano el cual “adoptará enfoques de desarrollo urbano y territorial sostenibles e integrados, centrados en las personas”, hasta llegar a los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible y al ya mencionado Objetivo 11 -en el cual encontramos afirmaciones tan evidentes como la necesidad para el 2030 de “proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles para todos y mejorar la seguridad vial”, “aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para una planificación y gestión participativas, integradas y sostenibles” o “proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad”, es claro no solo lo idóneo y actual de la propuesta, sino además lo importante de generar una metodología de trabajo que permita abordar y dar respuesta a todas las citadas intenciones.

La presente investigación se alinea, pues, a estos documentos internacionales y se apoya en referentes teóricos tan importantes como el pedagogo Francesco Tonucci y su “ciudad de los niños” (1996), o bien, Anthony Colom y su denominada “pedagogía urbana”, la cual definía como el campo que integraría el estudio y el conocimiento propio de una pedagogía compensatoria que, a su vez, desarrollaría la problemática educativa de los temas sociales relacionados con la marginación, la desviación social, la inadaptación, la drogadicción, entre otros (Colom, 1991). Cabe mencionar, en este sentido, ciertas experiencias políticas, como el llamado “urbanismo pedagógico” del exalcalde y exgobernador de Antioquia Aníbal Gavira, a partir del cual se considera al gobierno como el principal pedagogo cuya función es la instar a que los ciudadanos se formen para poder conocer, construir, transformar y así disfrutar de su ciudad (Alcaldía de Medellín, 2013); y, por último, el mucho más reciente concepto desarrollado por Ian Banerjee (2010), de “Educational Urbanism”, que viene definido como el punto de unión de la planificación urbana, la planificación educativa y la pedagogía. Desde aquí se desarrolla una metodología de trabajo específica y concreta para el caso del Centro Histórico de la Capital de Honduras, pero capaz de replicarse y adaptarse a cualquier otra realidad urbana.

La experiencia de la asociación itaca-ambiente elegido. El concepto de “pre-participación”

Fue justamente en ese intento de usar la educación y la acción directa para el cambio, como nuevos instrumentos que permitieran generar nuevos modelos innovadores de participación y de construcción colectiva y colaborativa de un entorno urbano más sostenible, el que en 2012 llevó a un grupo de arquitectos, urbanistas, expertos en medio ambiente, en educación y en cooperación internacional –hay que recordar que los procesos educativos para la sostenibilidad deben partir de una visión multi y transdisciplinar- a fundar esta asociación sin ánimo de lucro.

Concretamente, y tras diversas actuaciones en el campo de la cooperación y sobre todo de la Educación para el Desarrollo, la Asociación ÍTACA Ambiente Elegido, ha elaborado una metodología innovadora que, comenzando de un trabajo previo de formación y empoderamiento de la ciudadanía, busca la consecución de una posterior participación real en los procesos de cambio y regeneración urbana (Asociación ÍTACA). Una preparación previa de los ciudadanos que pretende conseguir, no solo una mayor calidad de las propuestas, sino en especial una mayor implicación de la ciudadanía y de la comprensión de la rehabilitación de dichos espacios como una cuestión personal y abierta, sea en el tiempo, sea desde el punto de vista de la participación continua de toda persona que esté interesada. Una metodología para la rehabilitación urbana que ha sido fundamental en la generación del nuevo modelo urbano planteado para el Centro Histórico del Distrito Central de Honduras y que desde la adopción de los instrumentos aportados por la educación ha buscado no solo la participación real del mayor número de ciudadanos, sino también la creación, recuperación o reinención de un afecto y un aprecio (González, 2014) existentes entre las personas y sus territorios.

Dicha metodología, la cual ha sido expuesta y recogida ya en algunos eventos científicos (González, 2017), ha recibido el nombre de “pre-participación”.

El concepto de “pre-participación”: Co-educación y urbanismo táctico

Hasta ahora, si analizamos cualquier proceso participativo, se verá cómo todos ellos parten del momento de la escucha/diálogo/observación –en la mayoría de los casos, unidireccional- para el análisis de las necesidades y problemáticas a solventar por parte de la ciudadanía o del grupo de usuarios específico con el que se trabajará, y con el cual se generará las posibles propuestas de soluciones.

La metodología aplicada desde la asociación ÍTACA pretende dar un paso atrás, y partiendo de la disciplina de la Educación para el Desarrollo y sus cuatro dimensiones: sensibilización, formación, investigación y participación social, (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo), procura preparar a la ciudadanía antes del proceso participativo –como viene siendo entendido hasta ahora-, y sensibilizarla de forma que sea ella la que inicie el proceso de cambio, la que se planteen cuáles son las posibles problemáticas y cuáles los medios a través de los que ellos mismos puedan darles solución (Figura 1).

Aquella fase previa se estructura en base al desarrollo de dos aspectos fundamentales tratados de forma conjunta y complementaria: la capacitación y el empoderamiento de un conjunto de usuarios con respecto a cuestiones ligadas al entorno en el que viven. Es decir y de forma sintética, el trabajo realizado desde ITACA Ambiente Elegido se basa en combinar una serie de actividades formativas, dirigidas a otorgar a los distintos usuarios implicados en los procesos participativos los conocimientos básicos fundamentales para mejorar sus niveles de comprensión de las problemáticas urbanas actuales (sostenibilidad, normativas urbanísticas, accesibilidad, igualdad, etc.) y, a la vez, en realizar un trabajo de sensibilización acerca de la importancia del papel que dichos usuarios poseen como protagonistas principales en los procesos de cambio existentes en su ciudad.

Se trata de una metodología de trabajo basada en el concepto científico de manejo adaptativo –y que permite actuar sobre un sistema, monitorear el efecto de las intervenciones y efectuar ajustes continuamente (Grumbine, 1994; Holling 1978)- pero que se pone en manos de la ciudadanía, y donde se aboga por un enfoque socio-afectivo (Mena, Romagnoli y Valdés, 2009) vivencial, para lo cual es fundamental la realización de una última fase activa de propuesta y mejora real de una situación degradada. En otras palabras, después de un proceso teórico se buscará por medio de la realización de una *acción urbana y participativa*, la implicación real y personal de cada uno de los ciudadanos en la mejora de un área elegida por ellos mismos y sobre la que hayan decidido y planificado previamente, usando todos los nuevos conocimientos adquiridos durante el proceso. Se aplica, de igual manera, un concepto también nuevo y actual, el “urbanismo táctico”, entendido no solo como un instrumento de cambio, de mejora temporal y a bajo coste para una situación urbana degradada (Abd Elrahman, 2016), sino como parte de un proceso real de transformación de sus propios ciudadanos.

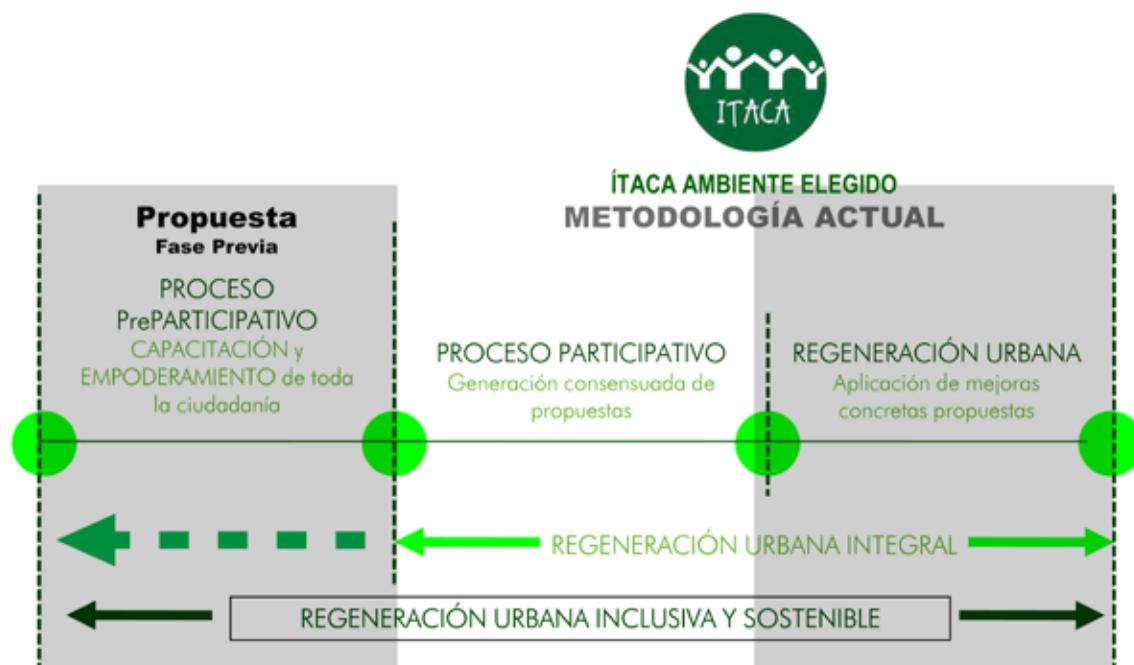


Figura 1 Imagen representativa del concepto de pre-participación. Fuente: <http://itacaambienteelegido.wixsite.com/itaca>

Así, con la demostración del poder transformador existente en cada uno de los usuarios, estos pueden reforzar su autoestima (se trabaja con los grupos considerados más débiles y la mayoría de las veces ignorados) y además verse afectados sentimental y psicológicamente, al volverse partícipes del cambio; se crea, en suma, un vínculo afectivo, muy difícil de diluir, entre el espacio mejorado y las personas que han estado implicadas en esa mejora.

En este punto, se retoma la discusión existente en el ámbito de la educación -ya destacada por autores tan reconocidos como Paulo Freire-, basada en la necesaria relevancia de impulsar procesos de comunicación dialógica bidireccional o multidireccional, contrapuestos al de la extensión unidireccional (Freire, 1973; Altieri y Toledo, 2011). Una visión de la educación como proceso a través del cual se comparten y construyen conocimientos, realidades y afectos entre todos los involucrados en proyectos reales de transformación socio-ecológicas (Castillo, 1999), pudiéndose hablar de un modelo de coproducción de conocimientos (Gibbons *et al.*, 1997), en este caso, centrado en cada una de nuestras ciudades y en la percepción que cada uno de los usuarios posee de ellas.

Este instrumento educativo y urbano tendrá también un claro referente teórico en el concepto de “co-educación”, el cual nace con la pretensión clara de corregir las desigualdades y eliminar la discriminación –en principio, por condiciones históricas o de género, pero desde aquí aplicable a todas las demás desigualdades- (Sánchez y Rizos, 1992).

Es importante recordar que co-educar es educar a cada persona fuera del modelo dominante según quién es, atendiendo a su diferencia (Delgado, 2015). Jugará un papel importante, por ende, la elección del usuario de referencia, ya que siendo el modelo dominante –tanto desde el punto de vista social como urbano- el protagonizado por un usuario específico (varón, adulto, trabajador y sano), la primera decisión fundamental será la de dirigir la mirada y poner en el centro del proceso de cambio a todos esos usuarios destacados en los modelos internacionales actuales –y hoy en día olvidados u obviados- como son los niños, las personas adultas mayores y aquellas con alguna discapacidad.

Sumado a esto, la co-educación parte de la premisa de no ser un concepto estático y de acoger en su interior una gran capacidad adaptativa, en términos culturales como también tecnológicos o científicos (Castilla, 2008), aspectos estos cada vez más fundamentales, en una realidad cambiante y heterogénea como es la de nuestras ciudades y territorios. Esto se añadirá al poder transformador de la idea del urbanismo táctico, concebido no solo como una posible solución a la rigidez de las normativas urbanísticas –incluso de las vinculadas a un desarrollo sostenible- y que han hecho alzar el coste de las actuaciones urbanísticas (Turner, 2012), sino sobre todo por su capacidad de convertir a los propios ciudadanos en origen y constructores de las ideas, propuestas y soluciones de su realidad urbana (Camponeschi, 2010), como un instrumento de transformación social y cultural.

En definitiva, tomando como referencias tácticas las ya famosas como “el día anual del *park(ing)*”, en la cual se transforman aparcamientos en espacios temporales para parques (Alisdairi, 2014), se incluirá en la metodología la generación de actuaciones temporales de un gran poder ejemplificador y pedagógico. Actuaciones de “urbanismo guerrillero”, “urbanismo emergente”, “reparación de la ciudad” o “hágalo usted mismo” (Lydon y García, 2012) que buscarán fomentar la participación ciudadana activa en la configuración del espacio urbano (Fraker, H. 2007), como asimismo plantear soluciones para problemáticas medioambientales y sociales reales.

RESULTADOS

El caso del plan maestro del centro histórico del distrito central de Honduras

Es en base a las mencionadas premisas teóricas y en esta fase pre-participativa aportada por la experiencia y el conocimiento de los integrantes de la Asociación ÍTACA, que se planteó el proceso participativo para la elaboración del denominado Plan Maestro del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras; un espacio con grandes potencialidades pero que, sin duda, puede denominarse como uno de los más segregadores e insostenibles del planeta, en la actualidad. Ello, debido a que la violencia, la insalubridad y un mal modelo de movilidad –centrado principalmente en los medios rodados- se han tomado las calles, así como el resto de los espacios públicos del corazón de la capital hondureña. Partiendo de esa visión integradora, la primera decisión fundamental fue la elección de los usuarios de referencia.

En particular, y como parte del proyecto y del proceso de elaboración del Plan Maestro del Centro Histórico, se llevaron a cabo diversos talleres de sensibilización y empoderamiento con personas con discapacidad (Figura 2), cuya finalidad fue, en primer lugar, incluir en el Plan Maestro la visión (necesidades y deseos) de las personas con algún tipo de discapacidad –qué mejor inicio para la construcción de un Centro Histórico inclusivo, que incorporar en los procesos de regeneración e ideación de las nuevas propuestas a las principales personas afectadas-. Y, en segundo lugar, evidenciar el enorme potencial que posee el sector de la discapacidad, el cual, si tiene la oportunidad de advertir su propio valor y de empoderarse, puede ser un elemento crucial en la implementación de dicho Plan.

De esta forma, y siguiendo las premisas incluidas en la metodología de trabajo, este se dividió en tres grandes fases:

Educación y capacitación. En esta etapa se trataron, de forma amena -y adaptada a las diversas habilidades de los asistentes-, temáticas generales vinculadas a la ciudad (desde sostenibilidad, hasta accesibilidad o normativas urbanas).

Empoderamiento y conformación de grupo. Aquí se trató, a nivel personal, la responsabilidad de cada uno de los asistentes y, sobre todo, su papel como grupo, así

como su poder de transformación y de construcción de un modelo más sostenible e integrador.

Acción transformadora. Como fase final del proceso educativo, se planteó la realización de una actividad, de una acción que realmente transformase la realidad –aunque fuera temporalmente- y permitiera asumir a cada uno de los participantes no solo su derecho a disfrutar y habitar en una ciudad más justa -tanto desde el punto de vista social como ambiental-, sino además su poder y responsabilidad en dicha propuesta de cambio (Figura 3).

Participantes

El número de participantes de los talleres osciló entre las 10 y 25 personas, manteniéndose un grupo constante de 15 personas por cada sesión, incluidos en los talleres. Tal grupo actuó tanto en representación de las asociaciones de personas con discapacidad existentes en la capital, como a título personal.

El programa completo incluyó 14 sesiones repartidas en las tres grandes fases descritas anteriormente y llevadas a cabo en las siguientes fechas: 1) Educación y capacitación, durante el mes de junio de 2017; 2) Conformación de grupo, en el mes de agosto de 2017; y 3) Empoderamiento –y realización de la acción transformadora-, durante el mes de octubre de 2017.

En estos talleres participaron personas con discapacidad visual e intelectual, así como con movilidad reducida, y para su realización se usó material y dinámicas adaptados a cada una de las capacidades especiales de los asistentes –primando para ello la generación y manejo de información tridimensional y háptica-, y, en algunos casos, contando además con la colaboración de familiares o miembros de asociaciones idóneas.

Estas actividades fueron complementadas con un programa específico, llevado a cabo en el colegio “Amor en Acción”, para jóvenes y personas con discapacidad auditiva, localizado en el Centro Histórico -y en el cual se puso en práctica la misma metodología de trabajo-. Ambas actuaciones sirvieron como motor para conseguir la participación de personas con discapacidad en el resto de acciones participativas incluidas en la elaboración de la primera fase de redacción del Plan Maestro del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras. En definitiva, y a través de las actividades denominadas de pre-participación, se logró llegar de forma directa a casi 150 niños de distintas edades y pertenecientes a entidades educativas del Centro Histórico y a alrededor de 40 personas con discapacidad, pertenecientes a todas las instituciones y asociaciones de personas con discapacidad existentes en el Centro Histórico. Por medio de las actividades de participación propiamente dichas, se accedió a un centenar de personas, tanto representantes de entidades -pero participantes a título personal- como al resto de ciudadanos. Y mediante la acción participativa de regeneración del Río Choluteca, se alcanzó a unas 50 personas, todas ellas mujeres y niños, locatarios del Mercado de 1ª Avenida de Comayagüela, así como algunos voluntarios.

TALLERES SOBRE EL DERECHO A LA ACCESIBILIDAD
Distrito Central de Honduras, Julio 2017

Organizado por
ITACA
Ambiente Elegido

Con la colaboración de:
CIARH

Financiado por:
Cooperación Española HONDURAS

**concienciate
empoderate**



PLAN MAESTRO DEL CENTRO HISTORICO
DISTRITO CENTRAL
Edif. de la Biblioteca Nacional
7, 10 Y 12 DE JULIO



Figura 2 Cartel del taller de Discapacidad. Elaboración del autor



Figura 3 Imágenes que resumen las actividades del taller de discapacidad. Fuente: Plan Maestro del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras. Autor: Antonio García.

A estos resultados, y gracias a la incorporación en cada uno de los talleres y actividades participativas de una fase de transformación real de la realidad –además de los esfuerzos de difusión de los resultados–, se le suma un número incalculable de usuarios indirectos que, de una forma u otra, se vieron implicados o afectados por algunas de las acciones llevadas a cabo.

Acción final de cambio: “Un paseo por el centro”. Aplicación del concepto de “urbanismo táctico”.

Dada la importancia de esta última fase, es necesario hacer hincapié en el valor de educar en el cambio, demostrando que dicho cambio es posible –precisamente llevándolo a cabo–, y en cómo el concepto de “urbanismo táctico” puede jugar un papel fundamental en ese proceso.

Efectivamente, todos los talleres y actividades educativas y de participación ciudadana acabaron con la realización por parte de los participantes de una acción transformadora de la realidad. En este caso, las actividades poseían la clara intención de demostrar el poder de este colectivo ciudadano: su capacidad de ser representante de un modelo urbano más sostenible e integrado. Así, se acordó realizar una actividad aparentemente muy simple y que debería ser normal y cotidiana para cualquier persona con o sin discapacidad, pero que para ellos actualmente es totalmente imposible: pasear por el centro histórico.

Se planificó, entonces, un recorrido representativo del estado general en el que se encontraban las calles del centro –ancho de aceras, estado de conservación, niveles de tráfico, etc.– al que los participantes se dedicaron dos mañanas (Figura 4).

CONCLUSIONES

Ante todo, no debe olvidarse que el potencial real de este taller se debe analizar y entender de forma conjunta y gracias a la influencia e integración estratégica de los resultados obtenidos en el resto de actividades participativas llevadas a cabo en el marco del Plan Maestro: taller con personas con discapacidad auditiva, talleres con niños en las escuelas del Centro Histórico, laboratorios de participación ciudadana, etc. Dicha descripción sobrepasa, sin embargo, los objetivos propuestos por este artículo. Por este motivo, las conclusiones se centran únicamente en el taller aquí expuesto y sus resultados específicos:

La acción sirvió de conclusión a un proceso de capacitación y empoderamiento de los participantes, tanto en términos individuales como colectivos. Por ejemplo, el grupo tuvo que planificar la actuación, además de enfrentarse al tráfico y a la posible incomprensión del resto de ciudadanos y de las entidades públicas.

Permitió la identificación y el diagnóstico por parte de los asistentes al taller de las deficiencias de los espacios públicos existentes en el centro.

Dio visibilidad a la problemática real que poseen los habitantes con discapacidad para realizar laborales normales y cotidianas.

Lo más importante se hizo evidente para el resto de los ciudadanos: el papel transformador de este colectivo, el cual, al deber ocupar momentáneamente las calzadas –dado que el estado de las aceras impedía en todo momento su uso– convirtió un espacio urbano, actualmente dominado por los vehículos rodados, en peatonales. O lo que es lo mismo, se hizo patente que la ciudad transformada por las personas con discapacidad –en este caso, visual y con movilidad reducida– fue, al menos por unas horas, más segura, menos contaminante, más inclusiva y justa, y además más bella y “querible” por todos sus habitantes.

Esta actividad sirvió de revulsivo social, y su repercusión en los medios hizo que se retomara –todavía hoy– una problemática importantísima para el caso del Centro Histórico, como es la peatonalización de ciertas calles.

Esto último está en la base de una de las posteriores propuestas y ejes de actuación recogidos en el documento del Plan Maestro, que consiste en la peatonalización de más de 603.233 m² de calles rodadas, lo que sumado a la propuesta de generación de 419.985,17 m², pondrían al Distrito Central de Honduras por encima de los requisitos básicos de la Organización Mundial de la Salud (9 m² de espacio verde/hab.) y a la altura de grandes capitales latinoamericanas e, incluso, europeas.

Por último, cabe subrayar nuevamente cómo con una acción tan simple y con la colaboración de un potencial humano normalmente “ignorado”, como son las personas con discapacidad visual, mental o con movilidad reducida, no solo se consiguió abrir un debate sobre una de las cuestiones ligadas a la sostenibilidad más importantes en todo el mundo (demostrando a las personas que participaron en estas actividades de urbanismo educativo su poder como actores en el cambio, así como el valor de su especificidad y de sus habilidades especiales); además, y aún más importante, de forma económica y sencilla se alcanzó uno de los objetivos primordiales para todos los modelos urbanos actuales: convertir a la persona en el centro de la cuestión urbana.



Figura 4 Propuesta de peatonalización del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras. En verde, todas las nuevas áreas peatonales y de espacio libre propuestas por el Plan, así como fotomontajes que muestran las imágenes finales de algunas intervenciones. Fuente: Plan Maestro del Centro Histórico del Distrito Central de Honduras. Elaboración propia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABD ELRAHMAN, Ahmed S. Tactical Urbanism "A Pop-up Local Change for Cairo's Built Environment", *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 2016, vol. 216, pp. 224-235.

ALCALDÍA DE DESARROLLO URBANO DE MEDELLÍN; EDU-Empresa. *Cinturón verde Metropolitano, la máxima expresión del urbanismo cívico-pedagógico*, 2013.

ALISDAIRI, Lana K. *A Cry and a Demand: Tactical Urbanism and the Right to the City*. M.Sc. University of Washington. 2014.

ALTIERI, Miguel. Lá Revolución agroecológica en Latinoamérica. SOCLA, Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología, 2011. Versión en inglés del artículo: Altieri, M. y VM Toledo. The agroecological revolution of Latin America-rescuing nature, securing food sovereignty and empowering peasants, *The Journal of Peasant Studies*, 2011, vol. 38, n° 3, pp. 587-612.

ASOCIACIÓN ÍTACA AMBIENTE ELEGIDO [en línea]. [Consultado 6 agosto 2018]. Disponible en: <http://itacaambientelegido.wix.com/itaca>

BANERJEE, Ian. "Educational Urbanism". The strategic alliance between educational planning, pedagogy and urban planning REAL CORP 2010: Liveable, prosper, healthy CITIES for everyone 2010. Vienna: Editor CORP – Competence Center of Urban and Regional Planning, 2010.

Carta de Ciudades Educadoras [en línea]. Declaración de Barcelona. I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, 1990. [Consultado 6 agosto 2018]. Disponible en: <http://www.edcities.org/>.

CASTILLA, Ana. Coeducación: pautas para su desarrollo en los centros educativos, *Escuela abierta: revista de Investigación Educativa*, 2008, n° 11, pp. 49-85.

CASTILLO, Daniel. *La comunicación en la educación*. La Crujía: Ediciones Ciccus, 1999.

CAMPONESCHI, Chiara. *The Enabling City: Place-Based Creative Problem-Solving and the Power of the Everyday* [en línea]. Major Portfolio Research, York University. Toronto: Creative Commons, 2010. [Consultado 10 octubre 2018]. Disponible en: <http://enablingcity.com/>.

COLOM, Antonio. La pedagogía urbana, marco conceptual de la ciudad educadora. En: *La ciudad educadora: I Congrés Internacional de Ciutats Educadores, 1990*. Ayuntamiento de Barcelona, 1990, pp. 115-130.

DELGADO BALLESTEROS, Gabriela. Coeducación: derecho humano, *Península*, 2015, vol. 10, n° 2, pp. 29-47.

FRAKER, Harrison. Where Is the Urban Design Discourse?, *Places: Forum of Design for the Public Realm*, 2007, vol. 19, n° 3, pp. 61-63.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1973.

GIBBONS, Michael; LIMOGES, Camille; NOWOTNY, Helga; SCHWARTZMAN, Simon; SCOTT, Peter y TROW, Martin. *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Ed Pomares-Corredor, 1997.

GONZÁLEZ MORALES, Ángel L. Sinergias afectivas. El paisaje como origen de un proceso de intermediación ecológico-cultural, *Urbano*, 2014, n° 30, pp. 104-111.

GONZÁLEZ MORALES, Ángel L. La regeneración urbana como un proceso abierto: Educación y afecto: Nuevos instrumentos para la regeneración de áreas urbanas obsoletas. En: *I Jornadas Periferias Urbanas, la regeneración integral de barriadas residenciales obsoletas*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2017, pp. 484-498.

GRUMBINE, R. Edward. What is ecosystem management?, *Conservation biology*, 1994, vol. 8, n° 1, pp. 27-38.

HOLLING, Crawford S. *Adaptive environmental assessment and management*. John Wiley & Sons, 1978.

LYDON, Mike y GARCIA, Anthony. *Collaborative, street plans. Tactical urbanism, short-term action II long-term change*. Miami/New York: Ed Street Plans Collaborative, 2011.

MENA EDWARDS, María Isidora; ROMAGNOLI ESPINOSA, Claudia y VALDÉS MENA, Ana María. El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivas y éticas en la escuela, *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 2009, vol. 9, n° 3.

NUEVA AGENDA URBANA [en línea]. [Consultado 10 octubre 2018]. Disponible en: <http://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE [en línea]. [Consultado 10 octubre 2018]. Disponible en: <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>

SÁNCHEZ, Juana Luisa y RIZOS, Rosario. *Coeducación en temas transversales del currículum, 2*. Sevilla: Ed. Junta de Andalucía: Consejería de Educación y Ciencia (Colección de Materiales Curriculares para la Educación Primaria), 1992.

TONUCCI, Francesco. *La ciudad de los niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad*. UNICEF Argentina y Editorial Losada, 1996.

TURNER, Victoria. *Sustainable Urbanism: An Integrative Analysis of Master Planned Developments as a Vehicle for Urban Environmental Sustainability*. Arizona: Ed. Arizona State University, 2013.